

71

ASOCIACIÓN BÍBLICA ESPAÑOLA
INSTITUCIÓN SAN JERÓNIMO



Víctor Herrero de Miguel

Carne escrita en la roca

La poética implícita del Libro de Job

tesis

verbo divino

ASOCIACIÓN BÍBLICA ESPAÑOLA

71

Víctor Herrero de Miguel

**CARNE ESCRITA
EN LA ROCA**

**La poética implícita
del Libro de Job**

evd

Editorial Verbo Divino
Avenida de Pamplona, 41
31200 Estella (Navarra), España
Teléfono: 948 55 65 11
Fax: 948 55 45 06
www.verbodivino.es
evd@verbodivino.es

© Editorial Verbo Divino, 2018
© Asociación Bíblica Española, 2018
© Víctor Herrero de Miguel, 2018

Diseño de cubierta: Francesc Sala

Impreso en España - *Printed in Spain*
Impresión: Liber Digital, Casarrubuelos (Madrid)

Depósito legal: NA 2.540-2018

ISBN: 978-84-9073-458-2

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita reproducir algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

ÍNDICE

PRESENTACIÓN.....	19
SIGLAS Y ABREVIATURAS.....	21
INTRODUCCIÓN.....	27

PARTE I POEMAS EN EL AIRE

1. CANTAR LA CANCIÓN ERRÓNEA (3,3-26).....	39
1. Traducción.....	39
2. Notas a la traducción.....	41
3. Presentación.....	48
4. Ambiente estructural.....	49
5. Desarrollo.....	52
5.1. Maldición de la propia vida (v. 3-9).....	54
5.2. La fatiga de existir (v.10).....	60
5.3. La dicha del no ser (v.11-19).....	63
5.4. El sufrimiento absurdo de vivir (v.20-26).....	67
6. Teología de la Poética.....	69
2. EL DESVÍO NECESARIO (6,2-30).....	71
1. Traducción.....	71
2. Notas a la traducción.....	73
3. Presentación.....	82
4. Ambiente estructural.....	83

5. Desarrollo.....	85
5.1. Primer movimiento: el desvío de la palabra (v.2-6).....	85
5.1.1. Primera imagen: la balanza (v.2-3).....	85
5.1.2. Segunda imagen: el cuerpo atacado (v.4).....	90
5.1.3. Tercera imagen: el lenguaje animal (v.5).....	91
5.1.4. Cuarta imagen: la comida sin sabor (v.6).....	92
5.2. Tránsito: imagen del pan (v.7).....	94
5.3. Segundo movimiento: el desvío del <i>yo</i> (v.8-13).....	94
5.3.1. Primer compás: imagen de la esperanza y lo esperado (v.8-10).....	94
5.3.2. Segundo compás: imagen del desvío de la fuerza (v.11-13).....	97
5.4. Tránsito: la deslealtad (v.14).....	98
5.5. Tercer movimiento: el desvío del <i>vosotros</i> (v.15-30).....	99
5.5.1. Primer compás: imagen del torrente (v.15-21).....	99
5.5.2. Segundo compás: Inectiva (v.22-30).....	104
6. Teología de la poética.....	106
3. CARNE HECHA PALABRA (7,1-21).....	109
1. Traducción.....	109
2. Notas a la traducción.....	111
3. Presentación.....	117
4. Ambiente estructural.....	117
5. Desarrollo.....	119
5.1. La vida (v.1-10).....	119
5.2. El acto de expresión (v.11).....	124
5.3. La vida (v.12-21).....	128
6. Teología de la Poética.....	131
4. ARAÑANDO EL LENGUAJE (9,2-35).....	133
1. Traducción.....	133
2. Notas a la traducción.....	135
3. Presentación.....	144
4. Ambiente estructural.....	144
5. Desarrollo.....	146
5.1. Encuentro entre el אֵל וְאֲנֹכִי (v.2-4).....	146
5.2. Descripción de אֵל (v.5-10).....	147
5.3. Descripción de אֵל (v.11-13).....	149
5.4. Encuentro entre אֵל וְאֲנֹכִי (v.14-16).....	150
5.5. Encuentro entre אֵל וְאֲנֹכִי (v.17-21).....	152
5.6. Descripción de אֵל (v.22-24).....	155
5.7. Descripción de אֲנֹכִי (v.25-28).....	155

5.8. Descripción de אֲנֹכִי (v.29-31)	156
5.9. Encuentro entre אֵל וְיִכְנָז (v.32-35)	157
6. Teología de la Poética	158
5. LA VIDA MÁS HONDA (10,1-22)	159
1. Traducción	159
2. Notas a la traducción	161
3. Presentación	168
4. Ambiente estructural	169
5. Desarrollo	169
5.1. Declaración de intenciones <i>poéticas</i> (v.1)	170
5.2. Alocución 1: <i>quién</i> es Dios (v.2-7)	172
5.3. Alocución 2: <i>quién</i> es Dios <i>para mí</i> (v.8-12)	175
5.4. Alocución 3: <i>quién</i> es Dios <i>en verdad</i> para mí (v.13-17)	177
5.5. Declaración de intenciones <i>poéticas</i> 2 (v.18-22)	181
6. Teología de la poética	183
6. LA PALABRA ANTE EL ABISMO (12,2-25)	185
1. Traducción	185
2. Notas a la traducción	187
3. Presentación	195
4. Ambiente estructural	195
5. Desarrollo	196
5.1. El <i>yo</i> frente al <i>vosotros</i> (v.2-6)	196
5.2. El <i>vosotros</i> frente al mundo (v.7-12)	200
5.3. Dios frente al mundo (v.13-25)	202
6. Teología de la poética	207
7. UN FARO DE NIEBLA (13,1-27)	209
1. Traducción	209
2. Notas a la traducción	211
3. Presentación	218
4. Ambiente estructural	218
5. Desarrollo	219
5.1. Conexión: engarce del poema con el poema precedente (v.1-2)	219
5.2. Propósito I: deseo de hablar con Dios (v.3)	220
5.3. Discurso del <i>vosotros</i> I: desacreditación e invitación al silencio (v. 4-5)	220
5.4. Propósito II: deseo de ser escuchado (v.6)	221

5.5. Discurso del vosotros II: desenmascaramiento de un lenguaje doloso (v.7-12)	222
5.6. Propósito III: puesta en juego de la vida por medio de la palabra (v.13-14)	222
5.7. Justificación I: deseo de ver a Dios (v.15-16)	225
5.8. Propósito IV: deseo de ser escuchado (v.17)	225
5.9. Justificación II: o el silencio o la vida (v.18-19)	226
5.10. Palabras de Job a Dios (v.20-27)	226
5.10.1. Deseo de presencia (v.20)	226
5.10.2. Lejanía necesaria (v.21)	227
5.10.3. Cercanía necesaria (v.22)	228
5.10.4. Lo que me aleja de Ti (v.23)	228
5.10.5. Lo que Te aleja de mí (v.24)	230
5.10.6. Desarrollo (v.25-27)	230
6. Teología de la poética	233
8. UN DESLUMBRANTE CORAZÓN (13,28-14,22)	235
1. Traducción	235
2. Notas a la traducción	237
3. Presentación	244
4. Ambiente estructural	244
5. Desarrollo	245
5.1. Fotografía del ser humano (v.13,28-14,3)	245
5.2. La desesperanza humana (v.4-13)	248
5.3. Una vida distinta (v.15-17)	254
5.4. La desesperanza humana (v.18-22)	255
6. Teología de la poética	256
9. VERDAD DEL AIRE (16,2-22)	259
1. Traducción	259
2. Notas a la traducción	261
3. Presentación	267
4. Ambiente estructural	268
5. Desarrollo	268
5.1. Discurso acerca del discurso (v.2-6)	268
5.2. Lo presente (v.7-17)	273
5.3. Lo soñado (v.18-22)	279
6. Teología de la poética	282
10. A FAVOR DE LA VIDA (17,1-16)	283
1. Traducción	283

2. Notas a la traducción.....	284
3. Presentación.....	289
4. Ambiente estructural.....	290
5. Desarrollo.....	290
5.1. Marco para la imagen (v.1-5).....	290
5.2. La imagen: el yo poético en el espacio público (v.6-12).....	294
5.3. Marco para la imagen (v.13-16).....	296
6. Teología de la poética.....	297
11. ENTRE EL SER Y LA NADA (19,2-29).....	299
1. Traducción.....	299
2. Notas a la traducción.....	301
3. Presentación.....	311
4. Ambiente estructural.....	312
5. Desarrollo.....	312
5.1. La red del lenguaje (v.2-6).....	312
5.2. El eco del grito (v.7).....	314
5.3. El mundo al revés (v.8-20).....	315
5.4. Canibalismo verbal (v.21-22).....	322
5.5. Desde el cuerpo a la palabra (v.23-24).....	322
5.6. La otra cara de Dios (v.25-27b).....	326
5.7. El juicio que castigará el delito (27c-29).....	327
6. Teología de la poética.....	327
12. INMENSIDAD A CÁNTAROS (21,2-34).....	329
1. Traducción.....	329
2. Notas a la traducción.....	331
3. Presentación.....	340
4. Ambiente estructural.....	340
5. Desarrollo.....	341
5.1. Un hombre, una palabra (v.2-6).....	341
5.2. Las palabras de otros hombres (v.7-33).....	344
5.2.1. La pregunta (v.7).....	344
5.2.2. La verdad de la vida I (v.8-13).....	345
5.2.3. La verdad de la vida II (v.14-21).....	346
5.2.4. La verdad de la muerte I (v.22-26).....	347
5.2.5. La verdad de la muerte II (v.27-33).....	348
5.3. Unos hombres sin palabra (v.34).....	348
6. Teología de la poética.....	349

13. UN PULSO QUE GOLPEA LAS TINIEBLAS (23,2-17)	351
1. Traducción	351
2. Notas a la traducción	352
3. Presentación	356
4. Ambiente estructural	357
5. Desarrollo	357
5.1. Apertura: La palabra liberada (v.2)	357
5.2. Primer movimiento: el <i>buscado</i> (v.3-7)	358
5.3. Segundo movimiento: el <i>ausente</i> (v.8-9)	360
5.4. Tercer movimiento: el <i>buscador</i> (v.10-12)	361
5.5. Cuarto movimiento: la realidad y el temor (v.13-16)	363
5.6. Clausura: la palabra obligada (v.17)	365
6. Teología de la poética	365
14. LIBRE EN ESTA INMENSA CELDA (24,1-17.25)	367
1. Traducción	367
2. Notas a la traducción	369
3. Presentación	375
4. Ambiente estructural	375
5. Desarrollo	376
5.1. La pregunta absoluta sobre el desconocimiento absoluto (v.1)	376
5.2. El desorden del mundo (v.2-4)	377
5.3. El caos escondido en la vida (v.5-8)	379
5.4. Las víctimas del desajuste social (v.9-11)	380
5.5. El llanto absoluto hacia el silencio absoluto (v.12)	381
5.6. Tres rebeldes contra la luz (v.13-17)	382
5.7. Job encarnado en el poema (v.25)	383
6. Teología de la poética	384
15. EL EXTRAÑO FÓSFORO DE LA VIDA (27,2-6.11-12)	385
1. Traducción	385
2. Notas a la traducción	386
3. Presentación	388
4. Ambiente estructural	388
5. Desarrollo	388
5.1. Palabra y Dios (v.2-4)	388
5.2. Vida y palabra (v.5-6)	390
5.3. Dios, vida y palabra (v.11-12)	391
6. Teología de la poética	392

16. SIN DIRECCIÓN Y PARA SIEMPRE (29,2-25)	393
1. Traducción	393
2. Notas a la traducción	395
3. Presentación	403
4. Ambiente estructural	404
5. Desarrollo	404
5.1. Un mundo más profundo (v.2-6)	404
5.2. El mundo en torno al yo (v.7-10)	407
5.3. El mundo del lenguaje (v.11-14)	408
5.4. Restaurador de humanidad (v.15-17)	409
5.5. La palabra protectora (v.18-20)	411
5.6. El rey del consuelo (v.21-25)	412
6. Teología de la poética	414
17. LA PALABRA FATIGADA (30,1-31)	417
1. Traducción	417
2. Notas a la traducción	419
3. Presentación	431
4. Ambiente estructural	431
5. Desarrollo	432
5.1. La poética del desprecio (v.1-8)	432
5.2. Diana del lenguaje (v.9-15)	434
5.3. Víctima del silencio (v.16-23)	437
5.4. Cuerpo hecho canción (v.24-31)	439
6. Teología de la poética	440
18. EL NÁUFRAGO METÓDICO (31,1-40)	443
1. Traducción	443
2. Notas a la traducción	446
3. Presentación	460
4. Ambiente estructural	460
5. Desarrollo	461
5.1. El dueño de sí (v.1-4)	461
5.2. Principio general (v.5-6)	462
5.3. Ante lo ajeno (v.7-10)	463
5.4. Señor y siervo (v.13-14)	464
5.5. La voz de la tierra (v.38-40)	464
5.6. Los necesitados (v.16-23)	465
5.7. Los ídolos (v.24-27)	465
5.8. Los desamparados (v.29-30)	466

5.9. La casa abierta (v.31-32).....	466
5.10. Ante uno mismo (v. 33-34).....	467
5.11. El príncipe (v.35-37).....	467
6. Teología de la poética.....	468

PARTE II

ANTROPOLOGÍA TEOLÓGICA DEL DECIR POÉTICO

A. LECTURA DE 40,4-5; 42,2-6.....	473
1. La clave de la última partitura.....	473
2. Un poema único.....	474
3. Un ser de paso.....	477
4. Un silencio necesario.....	479
5. Hacia un lenguaje más profundo.....	482
6. Un ser distinto.....	483
7. Hacia una nueva relación.....	486
8. Un espacio diverso.....	488
9. Un tiempo que lo abarca todo.....	489
10. Un hombre.....	496
B. UN SER LLAMADO A LA FELICIDAD DE DIOS.....	503
1. Llamando a las puertas del cielo.....	503
2. Del deseo de la nada al consuelo del todo.....	504
3. El centro de un universo ausente.....	506
4. Hacia el encuentro por la palabra y el silencio.....	512
5. La protección de los límites humanos.....	516
6. La alegría de ser hombre.....	519
CONCLUSIONES. LA EVIDENCIA DE LA VIDA.....	525
BIBLIOGRAFÍA GENERAL.....	531

*Agradezco y dedico este trabajo
a quienes han caminado conmigo
mientras yo caminaba con Job.*

*A Pilar, mi madre, en cuya vida Job
ha vuelto a escribir su libro*

מיִיתן אפו ויכתבון מלי מיִיתן בספר ויחקו
בעט־ברזל ועפרת לעד בצור יחצבון

*¡Ojalá se escribieran mis palabras,
ojalá se fijaran por escrito,
con cincel de hierro y con plomo
se grabasen en roca para siempre!*

PRESENTACIÓN

Es un placer escribir estas breves líneas al comienzo de este libro, que quieren ser un sentido reconocimiento tanto a su autor como a la obra que ahora ve la luz.

Víctor Herrero de Miguel es un hombre polifacético: escritor, filólogo, teólogo, comunicador. Es, además, un poeta consagrado, pues desde hace años se ha dedicado con eficacia, ardor y competencia a la poesía. Ello le ha llevado a conocer con rigor y exactitud la enseñanza, entre otros, de Platón, Aristóteles y Horacio, fundadores de la Poética de Occidente, y a creer en profundidad eso que estos tres grandes maestros afirmaron con convicción: que la poesía es una de las formas más serias de habitar el mundo por su capacidad para alcanzar el centro de las cosas.

Desde ahí se entiende quizás su interés por acercarse, precisamente desde la perspectiva poética, a una de las obras literarias más significativas del mundo, el *Libro de Job*, un libro que es, entre otras muchas cosas más, «un auténtico canto a la dignidad del ser humano» (V. Morla). Ese acercamiento le ha permitido al autor —primer elemento destacable de este libro que ahora comienza— poner en valor una metodología propia, en la que la poesía y la teología no son dos niveles superpuestos, sino que conviven en un sano equilibrio y en una adecuada relación.

Hay otro segundo elemento que quiero destacar de esta primera gran obra de **Víctor Herrero**: el gran trabajo literario, filológico, lingüístico y teológico realizado en la búsqueda del «yo poético» del libro de Job hace posible conocer mejor a Job y sobre todo tocar, como si fuera carne escrita en una roca, la profunda experiencia creyente del personaje principal de esta joya literaria de la literatura universal.

Por eso me parece que estamos ante un libro de gran valor y categoría. Espero que sus lectores así lo perciban a través de una lectura pausada y cuidada, para la que les puede ser muy conveniente conocer suficientemente alguna de las disciplinas que tan bien maneja su autor. Espero que a través de ella aprecien y disfruten con profundidad algo tan importante para Job y tan destacado en este libro como: a) que la poesía es el desvío necesario para llegar a Dios; b) que la palabra es una forma de existir, pues a ella se llega desde la experiencia y desde ella se encara el mundo; c) que la palabra es un faro de niebla que alumbra y vislumbra la presencia de Dios; d) que el ser humano es un sonido interior pronunciado por medio de un cuerpo, cuerpo que en cuanto dolorido se transforma en palabra.

Enrique SANZ GIMÉNEZ-RICO.
UPCO. Madrid

INTRODUCCIÓN

MARCO Y PRECEDENTES

El hebreo bíblico no tiene una palabra que signifique poesía. Existe el término שִׁיר, muy próximo, que remite al canto y a cuanto en él interviene (letra y melodía), pero no quiere decir exactamente lo que la tradición occidental entiende por poesía.

Unido a esto, se da el hecho de que el mundo hebreo bíblico y postbíblico desconoce, hasta la época medieval, una discusión teórica sobre el hecho poético. Entonces, bajo la influencia de la literatura árabe y en obras escritas en este idioma, los sabios hebreos inician una reflexión sistemática sobre la poesía, tratando de mostrar cómo muchas de las características de la lírica árabe están in nuce, de forma rudimentaria a veces, en las páginas bíblicas.

Hay, pues, un vacío que, durante mucho tiempo, también en Occidente fue suplido por asociación: aquello que en hebreo se asemeja a lo que la literatura clásica y la tradición posterior denominan poesía es visto, traducido y editado como tal en las ediciones del texto bíblico. Así sucede con Salmos, Cantar de los Cantares, Qohélet o Job. Algo tienen estos textos —su presentación sonora, su tendencia a la repetición o la presencia regular de ciertas estructuras— que los diferencia del resto de la Biblia.

No faltan, a lo largo de la historia, espíritus sensibles que, como fray Luis de León, aproximándose a la página bíblica dan un paso más y, en sus versiones, descubren y revelan la hondura de un modo distinto de comprender el mundo y de cifrarlo mediante el uso del lenguaje. Los poetas, tocados por ella, identifican la profundidad de la poesía.

En 1753, Robert Lowth publica *De sacra poesi Hebraeorum*¹, donde se ocupa de lo que él denomina la sublimidad de la poesía hebrea. Un tema —el paralelismo—, que en la obra sólo abarca unos cuantos párrafos, será lo que garantice su perpetuidad e inaugure, al mismo tiempo, un debate extendido durante siglos. Aunque no es él quien lo descubre, sí es el profesor de Oxford quien le da un nombre, conecta el recurso con la métrica (algo que, a su parecer, poseía la lírica hebrea) y abre el corpus poético de la Biblia a otros libros, en especial a los de los Profetas.

El trabajo de Lowth ha sido revisado, ampliado, corregido y negado por la investigación posterior. Se trata, sin embargo, de una línea de estudio que coincide en un punto: tratar de establecer las características formales de una modalidad expresiva que, por analogía con lo que Occidente denominó como tal, convenimos en llamar poética.

Desde entonces hasta nuestros días, ha habido intentos por recuperar lo que pudo ser una tradición poética en el Medio Oriente Antiguo y que cristalizó, con estatuto propio, en la Biblia hebrea. Algunos investigadores han querido ver las huellas de la lírica griega. Han sido propuestos diferentes sistemas de cómputo silábico, recuento acentual, esquemas métricos y combinaciones fonéticas. Y hasta hay quien, como resultado final de un esfuerzo hercúleo, niega que en la Biblia exista la poesía.

Por otra parte, en la segunda mitad del siglo XX, y con el espaldarazo que el Concilio Vaticano II supuso para la exégesis de ámbito no sólo católico, ciertos autores comienzan a aplicar a la literatura bíblica los hallazgos de la filología, la lingüística o la crítica literaria modernas. Es el momento en que la Biblia es comprendida, estudiada y valorada como literatura, también en universidades civiles y en círculos seculares.

En lo que respecta a la poesía bíblica, destacan los pasos de un pionero: Luis Alonso Schökel. Con su sensibilidad lectora, el acervo cultural que poseía y la constante preocupación por el diálogo hermenéutico que caracteriza su obra, el jesuita español dilata una manera de comprender la Biblia. Su contribución al estudio de los géneros literarios y, en no menor grado, la colosal empresa de traducción de los libros bíblicos que, rodeado de biblistas, escritores y poetas, capitaneó, constituyen la apertura de nuevos caminos de estudio, aún no del todo transitados. Junto a él, y en el campo de habla inglesa, sobresalen los trabajos de Robert Alter, a los que haremos referencia más tarde.

¹ Robert Lowth, *De sacra poesi hebraeorum praelectiones academicae oxoni habitae* (Oxonii: 1753).

Esta segunda forma de acercamiento, que bebe de los resultados de la primera, va aún más allá. No se trata solamente de detectar formas, influencias, estructuras, sino de descubrir qué valor tuvieron, tienen y pueden tener para quienes las emplearon y para aquellos que las reciben. La literatura se comprende no ya como el medio de transmisión de un mensaje sino como el mensaje en sí. Estamos, si se quiere, ante una actitud de descubrimiento que, lejos de imponer una horma al texto, se deja tocar por la vivencia existencial que una presentación poéticamente modelada de la vida ofrece.

Dentro de la situación descrita, el caso de Job es paradigmático. Aparte de la amplia bibliografía sobre aspectos teológicos, históricos y lingüísticos, en el plano literario la obra ha sido objeto de numerosos estudios dedicados, en buena medida, a esclarecer bien sea la forma (unidades métricas, distribución estrófica, recursos estilísticos) o el género del libro.

OBJETO DE ESTUDIO, HIPÓTESIS DE TRABAJO Y ESTRUCTURA DE LA INVESTIGACIÓN

El presente trabajo se asoma a la comprensión de la poesía que tiene el libro de Job. Apoyándonos en el estudio formal de la obra, en la crítica literaria y en el comparatismo histórico y cultural, nuestro objetivo consiste en hacer emerger la Poética escondida en el poema.

Partimos de la hipótesis de que el libro de Job —meditación sobre el sufrimiento, reflexión sapiencial sobre quién es Dios, aguijón verbal contra las teodiceas tradicionales— es, además, un poema sobre el arte de hacer poemas, un metapoema que se ocupa de la poesía. Se vislumbra en su interior la convivencia feliz de la expresión inmediata y la conciencia creativa.

Esta intuición se fundamenta en los siguientes hechos que entrevemos en el texto y que el presente estudio quiere verificar: la alta presencia de términos pertenecientes al campo semántico del decir, la construcción de imágenes sobre la expresión verbal, la reflexividad de la voz de Job, reflectora de un discurso acerca del discurso, y, en lo que compete a la línea dramática, la importancia que todo lo anterior adquiere en el desenvolvimiento de la ficción y la hechura de los personajes.

Nos apoyamos en la certidumbre de que toda creación poética alberga una mirada sobre la poesía, un metalenguaje que en ocasiones se hace evidente y otras, en cambio, aguarda a ser descubierto por el ojo inteligente del lector. No sólo la poesía, sino toda forma de expresión artística dice algo, en su exteriorización formal, acerca de su origen: expresándose, el poe-

ta se formula las preguntas esenciales y se interroga también sobre sí mismo y sobre lo que hace. Nuestra tarea consiste en descubrir en los veneros el agua del hontanar.

Para ello, nuestro estudio se fundamenta en la escucha de la voz de Job. Dentro de este libro polifónico, donde las palabras de unos y otros personajes se cruzan y esquivan, las de Job brillan con luz propia. Aislando la suya del resto de voces que suenan en la obra —y haciendo de ella una calzada sobre la que caminar—, el viaje ofrece interesantes zonas en las que detenerse, y dirige a un lugar inesperado.

Cuando el científico, para examinar las células hepáticas, las aísla y trata de forma autónoma, no por eso olvida su papel en la composición del organismo. En nuestro laboratorio, de igual modo, la voz de Job es introducida en una probeta y preservada —a fin de conocerla mejor— del contacto, por un lado, con las palabras de Elifaz, Bildad y Sofar —junto a las que compone los llamados ciclos de diálogos (cap.3-31)— y, por otro, de la intervención de Elihú (cap.32-37), cuya presencia en la estructura de la obra sigue siendo un asunto objeto de debate y controversia crítica. No pretendemos negar el papel que, precisamente, la interrelación de las diferentes voces reviste en la composición dramática del libro, ni el valor temático de las mismas, pero nuestro objetivo es otro: ceñirnos a la voz de Job a fin de comprender su autonomía, su fuerza propia, la vereda que traza y que nos conduce, como en una ruta circular que discurre por galerías subterráneas, hacia la importancia de esa misma voz.

En la sección poética del libro (3,1-42,6), encontramos otra boca que se abre: la del personaje Dios. Su discurso *desde la tormenta* (38,1-40,2; 40,6-41,34) constiuye uno de los pasajes más impactantes de la Biblia hebrea y, según no pocos, de la literatura universal. No obstante, esta larga alocución divina no forma, directamente, parte de nuestro estudio. Sí lo hace de manera indirecta, pues para acercarnos a la última intervención de Job (40,4-5; 42,2-6) vemos imprescindible asentarla sobre las palabras de Dios.

Así pues, nuestro trabajo se centra en el estudio sincrónico de los textos que, según justificaremos oportunamente en su momento, preservan y ofrecen la voz de Job: 3,3-26; 6,2-30; 7,1-21; 9,2-35; 10,1-22; 12,2-25; 13,1-27; 13,28-14,22; 16,2-22; 17,1-16; 19,2-29; 21,2-34; 23,2-17; 24,1-17.25; 27,2-6.11-12; 29,2-25; 30,1-31; 31,1-40; 40,4-5; 42,2-6.

La obra se divide en dos secciones. La Parte I, *Poemas en el aire*, se centra en las intervenciones poéticas de Job que anteceden a la intervención final de Dios. Consideramos cada uno de los textos como poemas au-

tónomos y, por eso, acometemos su estudio por separado. Del mismo modo, reconocemos en ellos un tejido relacional en el que se fragua una progresión temática y formal, por lo que apoyamos la comprensión de cada poema en la de los poemas precedentes.

La estructura de nuestro análisis poético comprende los siguientes pasos:

- Traducción
- Notas a la traducción
- Presentación del poema
- Ambiente estructural
- Desarrollo
- Teología de la poética

Ofrecemos, en primer lugar, una *Traducción* propia de los poemas de Job. Lo hacemos desde el convencimiento de que el ejercicio de traducir es una forma privilegiada de comprender. Y en un texto como el de Job donde, en tantas ocasiones, las palabras revelan velándose, traducir significa abismar la mirada en el fondo de la realidad al que el lenguaje nos acompaña. Buscamos llegar a un texto castellano que transmita actualidad y fuerza poética. Por ello, insistiremos en los aspectos sobre los que se levanta la poesía: la musicalidad de las palabras, las conexiones semánticas existentes entre las mismas, los tropos y figuras, así como el universo de sentido al que cada verso apunta. Preferimos el verso libre a la regularidad estrófica y, cuando es oportuno, empleamos unidades métricas destacadas (heptasílabo, endecasílabo) que transmiten, adaptándola a nuestra lengua, la idiosincrasia del original.

La traducción viene acompañada de unas *Notas*, cuyo objetivo es dar razón de las opciones tomadas en la misma, bien desde el esclarecimiento de la crítica textual, bien desde los motivos poéticos que justifican nuestra versión. Las *Notas*, además, preparan y sustentan la lectura en profundidad de los poemas. Tomamos como texto base el ofrecido por BHS², iluminado, siempre que es pertinente, por las versiones antiguas, en especial LXX y Vulg.

² Karl Elliger – Wilhelm Rudolph (ed.), *Biblia Hebraica Stuttgartensia* (Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, ³2007).

Acto seguido, y tras una breve *Presentación* de cada poema, procedemos a la detección del *Ambiente estructural* sobre el que articulamos nuestra lectura. Es necesario aclarar que este apartado no obedece a razón ninguna de escuela sino que, en cada caso, actuamos conforme a lo que nos parece más natural a cada composición poética. Es decir: antes que imponerle una horma al texto, nos decidimos por buscar aquel vestido que, ahormado ya por el uso, mejor le sienta.

La parte central y más extensa, bajo el título de *Desarrollo*, comprende el análisis de cada poema, desde varios ángulos. En primer lugar, nos interesa afinar el oído para escuchar aquello que Job (al que denominamos, también, *el yo poético*) dice sobre sí mismo, o, más en concreto: aquello que su voz expresa acerca de su voz. Permanecemos especialmente atentos a aquellas instancias en las que encontramos una reflexión acerca del lenguaje, ya sea de manera directa o mediante imágenes que nos llevan a ese lugar, tratando de esclarecer sobre qué trasfondo se construye este proceso y con qué otros ámbitos se establece relación.

A esta Poética —o mirada sobre el acto del decir— se yuxtapone un modelo contrario, muy presente en los poemas de Job: sobre la deconstrucción del mismo se construye también el discurso propio. Se trata del que denominamos —dada la persona verbal a la que hace referencia— lenguaje del *vosotros* y que, en la composición dramática de la obra, se corresponde con la voz de Elifaz, Bildad y Sofar. Nuestro objetivo consiste en hacer ver cómo encara Job el lenguaje que recibe. Dado que nuestro estudio no se extiende a las intervenciones poéticas de Elifaz, Bildad y Sofar, salvo en ocasiones puntuales (como casos de duplicación), no explicamos aquello que Job dice acerca del lenguaje del *vosotros* acudiendo a ese mismo lenguaje, sino que —sin salirnos de la línea dibujada por su voz— consideramos la palabra de Job como un corpus poético autónomo que va siendo tejido tanto por aquello que dice de sí mismo como por aquello que dice del *vosotros*.

A este lenguaje del *yo* y del *vosotros* se suma un tercer elemento, que nuestro análisis poético recoge como un material valioso: todas aquellas instancias en las que Job se centra en el lenguaje de Dios. Nuestro estudio disecciona y desentraña esta insistencia en dar forma humana a aquello que, escapando del hombre, parece que le acompaña y constituye como tal.

El acercamiento se fundamentará en la crítica literaria y, por ello, se tratará de hacer hablar al texto literariamente, descubriendo el significado de las formas, imágenes y recursos expresivos con que él se comunica. En un texto como el de Job, esta dimensión es esencial. Si, en el proceso de explicación teórica, se debilita la fuerza poética del texto, éste ya no será el

mismo: se habrá alterado su identidad. Por esta razón, consideramos que el estilo literario del que realiza la investigación se convierte en herramienta de interpretación del texto al que se acerca. El presente trabajo cuidará minuciosamente esta perspectiva.

El estudio de cada poema se cierra con un breve apartado al que llamamos *Teología de la Poética*. Su función, desde la doble línea anunciada bajo ese título, consiste en recoger sintéticamente el fruto de cada lectura e integrarlo en un conjunto final.

La Parte II, *Antropología teológica del decir poético*, se sostiene sobre la precedente y avanza más allá. Una vez estudiados los poemas de Job, nos acercamos al hombre Job o, lo que es lo mismo: de la voz fingida saltamos hacia la forma humana que configura esa voz y que es resultado de ella. Lo hacemos, en primer lugar, mediante la lectura en profundidad del último poema de Job: 40,4-5; 42,2-6, un texto complicado, rico en posibilidades y matices y esencial para la comprensión de los poemas anteriores. Conectada al estudio de este pasaje, nos adentramos en una sección final, de carácter marcadamente teológico, en la que volcamos, traduciéndolos a conceptos antropológicos, los resultados del conjunto de la lectura anterior.

Durante todo el trabajo, un criterio importante al que prestamos atención es el de la relación poética que *El Libro de Job* mantiene con los poetas. Por ello, se traerán a colación testimonios de poetas que, durante la historia de la literatura, se han acercado a Job o han coincidido en el horizonte hacia el que Job apunta. El epígono no se comprende sin el modelo y éste, en muchas ocasiones, descubre serlo de obras y autores que jamás habría imaginado. Cada poema estudiado viene acompañado por una cita poética —normalmente perteneciente a la poesía en lengua castellana— cuya función no es meramente decorativa. Vemos en ella el diapasón que nos ofrece el tono para interpretar correctamente a Job.

De igual modo, cuando en el cuerpo del texto o a pie de página se ofrece un testimonio poético es porque vemos en él un instrumento hermenéutico que ayuda en la comprensión de aquello que estudiamos. Salvo que se indique lo contrario, los textos de poetas griegos y latinos son traducidos directamente por nosotros.

JUSTIFICACIÓN DEL ESTUDIO

Pensamos que la presente investigación reúne una serie de características que avalan su camino.

Novedad temática

En el campo de la exégesis y de la teología bíblica hay un amplio número de estudios que se acercan literariamente a los textos. El presente trabajo, en la misma perspectiva, adopta un ángulo original: la exploración del texto a la búsqueda de la reflexión que, sobre sí mismo, éste esconde y arroja.

Conjunción de intereses

Sobre *El Libro de Job* se posa la mirada de quien siente el desafío de su forma o el impacto de su contenido.

Respecto a la primera categoría, abundan los intentos de explicación de la formación del mismo: los diferentes autores, los distintos textos, los añadidos, suturas y supresiones, las propuestas de datación de la escritura y el trabajo editorial.

Además, el lingüista busca explicar la oscuridad de un texto que, por otra parte, atrae al estudioso de la literatura. Ha habido muchos intentos de relacionar la obra con determinados géneros de las letras griegas, en especial con la tragedia, así como de descubrir y analizar los antecedentes y modelos del libro en la literatura del Medio Oriente Antiguo. De igual modo abundan los análisis estilísticos del texto.

En lo que toca al contenido, el interés se transluce en cómo situar a *Job* dentro de la categoría de lo sapiencial, qué revela de la evolución de la teología de la Biblia hebrea y, sobre todo, qué nos dice sobre los temas abisales que el libro afronta: el sufrimiento, la relación del hombre con Dios o el verdadero conocimiento y expresión de lo divino.

El presente estudio descubre en la Póetica un modo de aunar forma y fondo, expresión y contenido. Comprobamos que el acercamiento poético desborda los límites literarios y se proyecta hacia horizontes diversos. Especialmente, el análisis de la Poética implícita del texto de *Job* nos despeja el camino hacia una comprensión teológica más profunda de la obra.

Diálogo hermenéutico

Las características peculiares del tema objeto de estudio permiten (y hasta casi exigen) abrir los canales de comunicación entre la exégesis y la teología bíblica con la literatura y otras artes. En el trazado de un metalenguaje, en la formulación de una Poética, las diferentes artes se aproximan. Por ello, nos servimos del modelo de acercamiento que hacia la propia obra

poética nos ofrecen los poetas, así como recogemos perspectivas procedentes de otras artes.

Perspectiva Original

La nuestra es una lectura poética que conduce a resultados teológicos. Partiendo de la exploración de un texto literario, a la busca de convergencias hermenéuticas profundas, revelamos el encuentro entre la reflexión volcada en la palabra humana y las realidades que el hombre —en sí mismo, en Dios— reconoce superiores a él.

PARTE I
POEMAS EN EL AIRE

El niño estaba jugando en la nieve.
Pasé por allí con un carámbano
en la mano
escribiendo poemas en el aire.
¿Qué haces? me preguntó el niño
que jugaba en la nieve.
Escribo poemas en el aire
¿no me crees?
Eso ya lo veo
pero se te va a helar la mano,
me dijo el niño que estaba jugando con la nieve.

Pentti SAARIKOSKI

1

CANTAR LA CANCIÓN ERRÓNEA (3,3-26)

*La poesía consiste en crítica que el lenguaje se hace a sí mismo,
disidencia de lo codificado, puerta para la posibilidad de cambio¹*

1. TRADUCCIÓN

³ Sea nada el día en que nací,
la noche que dijo: *se ha concebido a un hombre*.

⁴ Ese día se oscurezca,
que no lo acepte el Dios de las alturas,
que no brille sobre él rayo de luz.

⁵ Que se queden con él oscuridad y sombras muertas,
que lo recubra una nube de tormenta,
que la claridad oscurecida lo haga temblar.

⁶ Que la noche aquella la capture la tiniebla,
que no entre en el calendario
ni se la cuente entre los meses.

⁷ Esa noche... ¡que pierda su fecundidad,
que los jadeos del amor no la penetren!

⁸ La hechicen quienes maldicen al día,
los que osan desvelar a Leviatán.

⁹ Que se apaguen sus estrellas matinales,
ansí la luz en vano,
que no vislumbre las pupilas de la aurora.

¹⁰ No, no cerró las puertas de mi vientre
ni escondió a mis ojos la fatiga de vivir.

¹ Miguel Casado, *La poesía como pensamiento* (Madrid: Huerga & Fierro, 2003) 11.

¹¹ ¿Por qué al dejar las entrañas no morí,
saliendo del vientre no dejé de respirar?

¹² ¿Por qué me amparó un regazo,
y para qué un par de pechos me alimentaron?

¹³ Sí, estaría ahora descansando, bien tranquilo,
bien dormido, qué en paz.

¹⁴ Con los reyes y nobles del mundo,
que de las ruinas levantan sus moradas.

¹⁵ Con los príncipes a los que les sobra el oro,
que acumularon plata en sus casas.

¹⁶ Un no nacido enterrado, un nada sería,
feto ignorante de la luz.

¹⁷ Allí, los malos dejan de hacer daño,
allí, reposan los cansados.

¹⁸ Unidos, los presos descansan:
no oyen el grito del opresor.

¹⁹ Pequeño y grande: son el mismo,
el esclavo queda libre del señor.

²⁰ ¿Por qué se otorga luz al infeliz,
se concede vida al amargado,

²¹ a los que esperan una muerte que no llega,
—la rebuscan, más que un tesoro—

²² a quienes gozarían en el sepulcro,
delectándose en descubrir su tumba,

²³ al hombre de camino incierto,
para el que Dios es un muro?

²⁴ Como pan me como el llanto,
como agua vierto mi pena.

²⁵ De mi mayor temor, siento el paso,
el pánico viene a mí.

²⁶ Ni paz ni alivio ni descanso:
lo que ha llegado es dolor.

2. NOTAS A LA TRADUCCIÓN

3. Traducimos el verbo אבד (*perecer*) como un predicativo: *sea nada*. Se conserva —por la extensión del significado de nuestra traducción (*ser nada* es un efecto de *perecer*)— la coherencia de la imagen.

Comprendemos הלילה como sujeto of אמר. Aunque desde el punto de vista gramatical sea posible, nos parece que un sujeto impersonal (*la noche en que se dijo*) debilita la imagen. Es la noche, imaginada como una fuerza viva, quien con su grito hace pública la llegada de Job a la existencia².

4. La frase hebrea —un pequeño prodigio sonoro— muestra la aliteración de un sonido en dos tonalidades: se trata de la gutural sorda (ה / ה), marcada en cuatro ocasiones, en el espacio de las tres primeras palabras (היום ההוא יהי), como /h/, y, en la última palabra (חשך), como /ħ/. En la versión española (*ese día se oscurezca*) destacamos el sonido /s/ con distintos valores: intervocálico (*ese*), inicial abierto (*se-o*), inicial cerrado (*-scurezca*).

Nuestra traducción de דרש lee el significado genérico del verbo (*buscar*) desde el valor del resultado concreto: *aceptar*. En este caso: asumir, incorporar ese día a los días de la historia³.

Traducimos אלוה ממעל (literalmente: Dios desde lo alto) como *Dios de las alturas*. Nos parece que de este modo queda más claro que la locución adverbial no indica tanto una ubicación espacial como la referencia a un atributo divino⁴.

Rayo de luz traduce el hápax נהרה⁵.

5. *Que se queden con él*: traducimos así el verbo גאל, que

en sentido propio significa la acción legal por la cual un responsable, pariente o sustituto, recobra bienes enajenados, libra esclavos o cautivos, venga asesinatos, recobra bienes consagrados, se casa con una viuda sin hijos (...). Al no existir entre nosotros la institución, ningún verbo castellano responde a

² cf. Édouard Dhorme, *Le livre de Job* (París: J. Gabalda, 1926) 23; Luis Alonso Schökel – José Luis Sicre Díaz, *Job. Comentario teológico y literario* (Madrid: Cristiandad, 2002) 145; David J. A. Clines, *Job 1–20* (WBC 17; Dallas: Word Books, 1989) 69.

³ cf. Gianantonio Borgonovo, *La notte e il suo sole* (AnBib 135; Roma: PIB, 1995) 105.

⁴ Sobre el sentido y valor de אלוה, cf. Dhorme, *Le livre*, 24 y Aimo Murtonen, *A Philological and Literary Treatise on the O.T. Divine Names* (Helsinki: Societas Orientalis Fennica, 1952).

⁵ cf. Borgonovo, *La notte*, 105.

la pluralidad de aspectos del hebreo; hay que escoger según los casos el aspecto que convenga resaltar⁶.

Mantenemos la lectura masorética צְלִמְוֹת pues, desde el punto de vista filológico, nos parece más plausible que otras propuestas de vocalización⁷.

Claridad oscurecida es nuestra propuesta para la expresión כְּמִרְיֵי יוֹי. La locución hebrea (lit. *oscurecimiento del día*) se refiere al fenómeno astronómico del eclipse (a ello apunta la buena síntesis de Clines y su lectura: se decanta por la existencia de una raíz semítica כִּמַּר: *ser oscuro, ennegrecer*⁸). Nos parece que el carácter poético del original exige un esfuerzo análogo en castellano: algo que el término «eclipse», ya lexicalizado, no muestra y que, por tanto, ha de buscarse por otras vías. Consideramos que יוֹי se refiere a la parte del día regida por la luz (en oposición a la oscuridad de la noche), y es aquí donde reside la coherencia del uso del verbo בָּעַת: lo terrible es que la luz, debiendo ser luz, se transforme en negrura. Por ambas razones (por su fidelidad a la raíz hebrea y por su carácter metafórico) nos parece que *claridad oscurecida* es una buena manera de verter en español la imagen del original.

6. Algunos autores, en lugar de TM, leen הַיּוֹם, argumentando que denotar oscuridad a la noche, ya oscura, no tiene sentido:

It has, of course, long been recognized that v. 6 obviously refers to the day, for there is scarcely need to summon darkness upon the night. The first two words of this verse were clearly transposed from v. 7 where they appear in their proper place⁹.

No estamos de acuerdo. Lo que la maldición expresa es un deseo de extensión mayor: que la oscuridad permanezca, atrape a la noche, impida su tránsito a la luz diurna.

⁶ Luis Alonso Schökel, *Diccionario bíblico hebreo-español* (Madrid: Trotta, 2008) 143. Véase, en la misma línea, Francis Brown, Samuel Rolles Driver, Charles Augustus Briggs (ed.), *Hebrew and English Lexicon* (Peabody: Hendrickson, 1996) 407-408.

⁷ Consúltese James Barr, *Philology and Exegesis. Some General Remarks, with Illustrations from Job*, en Christianus Brekelmans (ed.), *Questions disputées d'Ancien Testament. Méthode et théologie* (BETL 33; Leuven: Leuven University Press, 1989) 39-61; Walter L. Michel, «Simwt, Deep Darkness or Shadow of Death? (Job 3:5)»: *BibRes* 29 (1984) 5-20.

⁸ cf. Clines, *Job 1-20*, 70.

⁹ Edward Ullendorff, «Job III,8»: *VT* 11 (1961) 350-351.